¡Viva la lucha de los mineros! ¡Viva la lucha del proletariado!

Barcelona, 19 de junio de 2012.

El conflicto en las cuencas mineras vuelve a poner de manifiesto la esencia caduca de este modo de producción económico y de su corrupta y decadente superestructura política. Tras décadas de reconversión industrial al servicio del capital trasnacional, se ha pasado en los últimos 25 años de una fuerza de trabajo de más de 52.000 obreros a apenas 8.000 en el sector del carbón, con un paro estructural desbordado que ha colocado a las comarcas asturianas y leonesas al borde de la bancarrota socio-económica. Es el precio que hace pagar el capitalismo monopolista de Estado al siempre combativo proletariado minero.

La burguesía española, incumpliendo la enésima promesa electoral y mostrando la esencia putrefacta de la dictadura capitalista, retira las ayudas directas a la minería intentando dar el golpe de gracia a la clase obrera nuclearizada entorno al sector del carbón. Al parecer, el delegado de la clase dominante europea en España, Mariano Rajoy puede desviar 100 mil millones de euros para la usurera Banca Privada, pero no puede afrontar el pago de 190 millones para la supervivencia de más de 30.000 familias obreras. Esta nueva agresión contra la clase trabajadora se enmarca en la ofensiva burguesa desatada a nivel internacional, en un contexto de crisis estructural capitalista, y representa un capítulo más en la agudización de la lucha de clases.

El incumplimiento del Gobierno burgués español respecto a los compromisos adquiridos respecto al sector del carbón, ataca

frontalmente a los mineros, pero en el contexto general sólo representa una batalla más dentro de la guerra total declarada al proletariado. En la actualidad, millones de trabajadores son sobreexplotados, embrutecidos y lanzados al abismo del desempleo y la miseria, mientras los derechos arrancados tras largas décadas de luchas obreras son aniquilados, se privatizan los pocos servicios públicos que todavía subsisten, y se masacran las rentas del Trabajo en beneficio de un Capital desbocado que sólo en el robo, la explotación y el crimen halla su destructiva carrera hacia la maximización de beneficios; QUIEREN ACABAR CON TODO.

El Comité Ejecutivo del PCOE muestra su inquebrantable y fraternal solidaridad con la digna lucha emprendida por los mineros de Asturias, León, Palencia y Aragón, que durante estas últimas semanas están encendiendo la chispa del despertar obrero. No nos extraña en absoluto el control mediático que de este conflicto clasista se ha realizado desde los aparatos de propaganda del régimen, cuya propiedad recae en los mismos capitalistas que arremeten contra el pueblo trabajador a diario. Temen el efecto contagio de una lucha basada en la conciencia de clase y la disciplinada organización obrera. Resulta esclarecedor ver cómo los siervos mediáticos del Capital publicitan movimientos amorfos y cooptados como el 15-M, al tiempo que pasan de puntillas o, incluso, criminalizan de forma repugnante los cortes de vías de comunicación efectuadas por la flor y nata del proletariado ibérico; les aterra ver a un obrero consciente, tapado hasta las cejas y con un artesanal lanzacohetes al hombro defendiéndose de las fuerzas represivas estatales. Prefieren bisoños idealistas y elementos desclasados que, en su manifiesta necedad, contribuyan a facilitar las tropelías de una clase dominante que esparce con impunidad la violencia y la corrupción más descarnada en cada rincón del país.

Nos felicitamos por el rotundo éxito de la huelga indefinida y por el contundente paro general del 18 de Junio, y nos

unimos calurosamente a ese pueblo consciente que en forma de decenas de miles tomó las calles, desde Langreo al Bierzo, para decirle a los parásitos oligarcas y sus gestores políticos que por las cuencas mineras todavía late con fuerza el pico y la maza minera. Transmitimos un caluroso abrazo proletario a las decenas de mineros que permanecen encerrados en los pozos, así como a los que con coraje y determinación enfrentan la violencia clasista del régimen desde la superficie, apoyados por la totalidad de sus vecinos. En esta ejemplar lucha, vislumbramos las esencias de un pasado heroico y legendario y nos señala el camino que debe emprender el conjunto del proletariado y demás clases populares azotadas por el imperialismo: La lucha sin cuartel por la dignidad y contra el capitalismo y su Estado.

Toda lucha obrera contribuye al despertar de la consciencia de clase; podremos ganar o perder esta batalla concreta,pero ese despertar de la consciencia de clase es un paso inapelable hacia la victoria, pues descubre este inhumano sistema, y la necesidad de superarlo, a cada vez más obreros. Obreros que en la lucha señalarán a otros hermanos de clase que el camino es la lucha, la unidad y la organización como fórmula para alcanzar una vida digna que pasa únicamente por la superación del actual sistema económico, por la consecución del socialismo.

Hacemos un llamamiento a todos los trabajadores del Estado español, manuales e intelectuales, privados y públicos, del campo y la ciudad, a la juventud trabajadora y a las clases populares agredidas salvajemente por el capitalismo monopolista, a unir y organizar sus luchas a las de la clase obrera asturiana y leonesa, pues la defensa de sus intereses es también la defensa de los nuestros. Es el Estado español, al servicio de la burguesía monopolista y la oligarquía financiera mundial, el que ataca y agrede con ferocidad al conjunto de la clase trabajadora.

Es una necesidad vital la unidad y solidaridad proletaria a

través de los órganos democráticos obreros, fundiendo los comités de empresa, delegados y trabajadores en una asamblea unitaria que sea capaz de construir el poder popular desde nuestros centros de trabajo, desde nuestras minas y fábricas, a fin de presentar una batalla frontal contra el insostenible régimen existente y la parasitaria clase que lo sostiene desde la base económica del sistema. Una poderosa organización capaz de empoderar a los únicos productores de todas las riquezas materiales de la sociedad, forjando y relacionando sus luchas con las de las clases populares agredidas por la misma clase dominante, elevando de esta forma el movimiento de masas hacia la constitución del Frente Único del Pueblo. Para acabar con todos los atropellos de la oligarquía parásita es vital el desarrollo de este proceso, el desarrollo de los instrumentos que emanan del proletariado y que ya existen, y en esta labor el Partido Comunista Obrero Español no escatimará ni un milígramo de esfuerzo y, además, vemos en dicha tarea eminentemente práctica e ineludible para todo aquél que pretenda enarbolar la bandera del marxismo-leninismo, el único y verdadero camino por el que se deberá construir la imprescindible y necesaria unidad de los comunistas, vital para la emancipación del proletariado y demás clases populares y laboriosas azotadas y maltratadas por el imperialismo.

Hasta que la clase obrera no sea capaz de unir e interrelacionar las diversas luchas obreras, que hunden sus raíces en las contradicciones inherentes a un régimen capitalista agonizante y putrefacto, los diversos focos insurreccionales serán aislados o aplastados por la maquinaria represiva burguesa, por su Estado. Hoy el proletariado asturiano y leonés está dando un verdadero ejemplo de dignidad obrera al conjunto de trabajadores del Estado, mandando un mensaje claro y diáfano; sin lucha no hay futuro para ningún trabajador. Sin conciencia, unidad y organización no nos espera más que la esclavitud asalariada, cuando no el paro, y la degradación inducida por un puñado de delincuentes que representan los intereses de clase de una minoría explotadora

y ladrona.

La heroica combatividad del proletariado minero, herencia de un glorioso pasado, podrá hacer retroceder al pusilánime gobierno burgués del reino de España, pues ni con toda la fuerza represiva concentrada podrá hacer retroceder a miles de trabajadores dispuestos a todo para defender sus puestos de trabajo y el futuro de sus familias y pueblos. Pero seguiremos perdiendo la guerra si no somos capaces de confrontar la ofensiva burguesa desatada, que arremete contra todos los sectores proletarios.

Unamos nuestras luchas, construyamos y desarrollemos nuestros órganos democráticos de poder popular desde la práctica revolucionaria, armados de los sólidos principios que emanan del socialismo científico. Sólo así será posible derrocar para siempre este régimen oprobioso que nos explota y embrutece, sólo así será posible dar un futuro luminoso a las masas proletarias, a las cuencas mineras de Asturias, León, Palencia o Aragón.

El Partido Comunista Obrero Español hace un llamamiento a todos los Comités de Empresa y a los trabajadores a solidarizarse y a apoyar y unir su lucha a la de los mineros. Hacemos un llamamiento al conjunto de la militancia a trabajar sin descanso en el desarrollo de asambleas de comités, delegados y trabajadores y de asambleas populares que construyan el Frente Único del Pueblo. En este sentido también hacemos un llamamiento al Movimiento Comunista Español a desarrollar esta labor, pues en ella está el camino de la unidad de los comunistas, vital para conseguir la emancipación del proletariado y demás clases laboriosas.

Sólo los mineros deben controlar y dirigir las minas, sólo los obreros deben controlar y dirigir las fábricas.

¡POR EL SOCIALISMO, POR LA DICTADURA DEMOCRÁTICA DEL

PROLETARIADO!

¡Viva la lucha minera! ¡Viva la lucha de la clase obrera!

¡Por las asambleas de comités, delegados y trabajadores!

¡Por la construcción del Frente Único del Pueblo!

¡Socialismo o barbarie!

COMITÉ EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA

OBRERO ESPAÑOL (P.C.O.E.)